

# Vigilia de oración contra la trata 11-02-2022

**Monitor: Bienvenida**

**CANTO INICIAL: Tan solo he venido**

No he venido a pedirte  
Como suelo, Señor  
Si antes de yo clamarte  
Conoces mi petición  
Solo quiero escucharte  
Pon el tema, Señor  
Caminar por el parque  
Y dedicarte una canción

**Tan solo he venido**

**A estar contigo**

**A ser tu amigo**

**A compartir con mi Dios**

**A adorarte y darte gracias**

**Por siempre gracias**

Por lo que has hecho, Señor conmigo

Cuéntame de tus obras  
¿Qué hay de nuevo, Señor?  
Y de paso pregunto  
¿Cómo es la piel del sol?

Y yo solo quiero abrazarte  
Bendecirte, mi Dios  
Caminar por las calles  
Y abrirte mi corazón

**Tan solo he venido**

**A estar contigo**

**A ser tu amigo**

**A compartir con mi Dios**

**A adorarte y darte gracias**

**Por siempre gracias**

Por lo que has hecho, Señor

He venido a estar contigo

A ser tu amigo

A compartir con mi Dios

A adorarte y darte gracias

Por siempre gracias

Por lo que has hecho, Señor

Conmigo.

**Monitor: Introducción de la Vigilia**

*“La trata es una de las heridas más profundas infligidas por el sistema económico actual. Heridas que afectan a todas las dimensiones de la vida, personal y comunitaria. La pandemia ha incrementado el “business”, “el negocio” de la trata de personas y ha exacerbado su dolor: ha fomentado las oportunidades y los mecanismos socioeconómicos que hay detrás de esta lacra y ha aumentado las situaciones de vulnerabilidad que han implicado a las personas de mayor riesgo y, de forma desproporcionada, a las mujeres y las niñas, especialmente penalizadas por el modelo económico dominante. Así, la brecha entre hombres y mujeres ha crecido”.*

- **Primer gesto: colocamos un cesto de velas debajo de la imagen de Santa Bakhita**

**PRIMER MOMENTO (PERDÓN)**

- **Segundo gesto (*encendemos el velón y colocamos las cadenas*)**

**Monitor: introduce el segundo gesto**

**Lector 1:** Oramos por las personas que generan víctimas de trata, que, aunque nos cueste aceptarlo, son hijos e hijas del mismo Dios, hermanos y hermanas que devuelven mal por mal. Oramos por su conversión, que encuentren el **PERDÓN** de Dios, y de las víctimas que han causado; pedimos por el perdón de sus pecados.

Nos abrimos a la novedad y a la intuición de Dios que nos recuerda: “He venido para que tengan vida, y la tengan en plenitud” (Jn. 10, 10)

**Monitor:** Pedimos, como nos dice el Papa Francisco:

**Lector 2:** *“Mi invitación a la conversión se dirige con mayor insistencia a aquellas personas que se encuentran alejadas de la gracia de Dios debido a su conducta de vida. Pienso en modo particular a los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea. Por vuestro bien, os pido cambiar de vida. Os lo pido en el nombre del Hijo de Dios que, si bien combate el pecado, nunca rechaza a ningún pecador. No caigáis en la terrible trampa de pensar que la vida depende del dinero y que, ante él, todo el resto se vuelve carente de valor y dignidad. Es solo una ilusión. La violencia usada para amasar fortunas que escurren sangre no convierte a nadie en poderoso ni inmortal. Para todos, tarde o temprano, llega el juicio de Dios al cual ninguno puede escapar.*

**Silencio orante**

**Monitor introduce el testimonio de Santa Bakhita:**

**Lector 3:** Santa Josefina Bakhita, en un encuentro con jóvenes, le preguntaron:

*“Si se encontrara con aquellos que la secuestraron y trataron tan cruelmente, ¿qué haría?”. A lo que ella contestó: “Me arrodillaría a besarles las manos porque, si no hubiera sucedido aquello, ahora no sería cristiana y religiosa. Pobrecitos, quizá no sabían que me estaban haciendo tanto mal. Eran los patronos y yo la esclava. Rezo mucho por ellos, porque el Señor tan bueno y generoso conmigo, lo sea también con ellos; que puedan conocerlo y así encontrarnos todos allí arriba en el paraíso”.*

**CANTO: LLUEVE TÚ**

Llueve tu perdón, llueve tú, por tu bondad Señor

Llueve tu misericordia. Llueve tú, Jesús.

Afiánzame con espíritu generoso.

Nuestras culpas, nos abruma pero tú las perdonas.

Llueve tú sobre nosotros llueve tú.

Llueve tú sobre nosotros, buen Jesús.

Agua viva derramada sana todo nuestro mal.

Llueve tú sobre nosotros, llueve tú.

La fidelidad brota de la tierra.

La justicia mira desde el cielo.

El amor y la verdad se encuentran.

La paz y la justicia se besan.

**Monitor: introduce el salmo para ser leído a dos coros.**

**Dos lectores en los micrófonos, guiarán la lectura de cada grupo**

## **Salmo 35 Bondad de Dios** *(Leído a dos coros)*

Ante ti, Señor, venimos a desahogar nuestro corazón.  
Tenemos atada el alma como una paloma enjaulada que tiene clavadas las alas.  
Así también, clavado y herido está nuestro corazón.

Señor, tenemos miedo.  
Los explotadores y mercaderes de seres humanos no se contentan con pocas ganancias.  
Es como si abrieran sus enormes fauces,  
y lo arrebataran todo a otras personas más débiles.

¿Qué importa que las niñas y niños sufran abusos?  
¿Qué importa que las mujeres sean vendidas?  
¿Qué importa que nadie las cuide?  
Ellos hablan, engañan con sus mentiras y hasta quieren justificar su maldad.

Desenreda tú, Señor, este nudo de dolor.  
Eres tú el defensor del que sufre,  
tienes siempre los oídos abiertos a su clamor.

Nuestra súplica es el lamento de las víctimas, nuestro dolor es su dolor.  
A ti como indigentes venimos.  
Tú que eres la bondad pondrás tu luz y tu paz en su corazón.

### **Monitor: introduce la oración**

#### **Oración por la conversión de quienes generan víctimas**

**Lector 3:** Josefina Bakhita, tú has experimentado el dolor que generan hombres y mujeres de corazón duro y sin piedad, has experimentado junto a otros hombres y mujeres lo que significa ser vendida hasta siete veces y has rezado y perdonado a quienes tanto mal te causaron, te pedimos que intercedas por la conversión de los hombres y mujeres que pertenecen a algún grupo criminal, cualquiera que éste sea.

Dios de infinita ternura, detalle y misericordia, te presentamos a estos hijos e hijas tuyos, hermanos y hermanas nuestras. Tócales el corazón y haz que venzan el mal a fuerza de bien. Concédeles el don de la conversión y a nosotros, la gracia de perdonar.

### **SEGUNDO MOMENTO (SANACIÓN)**

**Monitor:** En el centro de nuestra oración dejémonos provocar, comprometer, tocar por la vida de quienes son víctimas y supervivientes de la trata. Vamos a ponerlas en la presencia de Dios, pedimos por su **SANACIÓN** y que Dios acompañe sus procesos.

- **Tercer gesto (un segundo velón y corazón)**

**Silencio orante**

**Monitor introduce la oración:**

**Oración por la sanación de las víctimas**

**Lector 3:** Oramos por quienes en este momento la están sufriendo, **por nuestros hermanos** que son víctimas de la trata con cualquier fin de explotación que están viviendo un momento de dolor, de violaciones, de engaños y de agresividad, para que en sus vidas ocurra algo que les ayude a salir de las manos de sus torturadores. Para que nuestras vidas vividas desde Dios trasciendan a ellas y las fortalezca. Podemos decir en voz alta o pensar el nombre de algún hombre que conozcamos y en este momento necesite la sanación de Dios.

Pedimos por quienes están haciendo procesos de liberación, procesos de sanación, para que encuentren las fuerzas que necesitan y a personas que les acompañen en sus procesos.

### **CANCIÓN TE BUSCARÉ**

No te pude ver, te retiré la mirada  
no eras de mi fe, ni de mi forma de pensar,  
huí, de tu hambre, tu miedo y tu agonía,  
tú estabas delatando, mi pobre y falso amar  
y con ternura, me hiciste ver,  
qué es el amor. Y pensé...

Te buscaré en las calles al pasar,  
me encontraré contigo en quien no espere.  
Y al vivir, la vida que me des,  
nunca será ajena a ese que hallé.  
Te pediré que sepa unirme a ti  
en cada ser que el mundo ha despreciado.  
Y jamás se me podrá olvidar  
que en todos Dios presente y vivo está.

**Monitor: introduce el salmo. Los lectores de los salmos ayudan a guiar a los dos coros.**

**Texto Bíblico: Salmo 26** *(leído a dos coros)*

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿de quién puedo tener miedo?  
El Señor defiende mi vida, ¿a quién habré de temer?  
Se juntan los malvados, mis enemigos, para atacarme y destruirme;  
pero ellos son los que tropiezan y caen.

Aunque un ejército me rodee, mi corazón no tendrá miedo;  
aunque hagan guerra contra mí, permaneceré tranquilo.  
Sólo una cosa he pedido al Señor; sólo una cosa deseo:  
estar en el templo del Señor todos los días de mi vida,  
para adorarlo en su templo y contemplar su hermosura.

A ti clamo, Señor; escúchame.  
Ten compasión de mí, respóndeme.  
El corazón me dice: «Busca la presencia del Señor».  
Y yo, Señor, busco tu presencia.

yo estoy convencido de que llegaré a ver  
la bondad del Señor a lo largo de esta vida.  
¡Ten confianza en el Señor!  
¡Ten valor, no te desanimes!  
¡Sí, ten confianza en el Señor!

**Monitor introduce la oración:**

### **Oración por la sanación de las víctimas**

**Lector 1:** Queremos, Dios de infinita bondad, “Buen Dios” como te llama Bakhita, pedirte en este momento por nuestros hermanos y hermanas a los que las distintas situaciones les ha llevado a vivir en esclavitud, en sometimiento, que van a sufrir, o están sufriendo la trata. Que, al igual que Bakhita, encuentren personas con las que compartir su dolor.

Acoge, Padre de ternura, el dolor de tantas víctimas y acompaña el proceso de sanación de tantas y tantos supervivientes. Que la intercesión de Josefina Bakhita, que sufrió trece años de esclavitud y sometimiento, les lleve, como a ella, a vivir como ciudadanos y ciudadanas con derecho a decidir sobre su vida.

## **TERCER MOMENTO (INTERCESIÓN)**

### **CANTO: TU GUARDIÁN**

Alzo mis ojos a los montes.

¿De dónde me vendrá mi auxilio?

El auxilio me viene del Señor que hizo cielos y tierra.

Él no permitirá que tropiece tu pie, ni que duerma tu guardián.

El Señor es tu guardián, el Señor es tu sombra,  
ni la luna ni el Sol te cegarán.

El Señor te guardará de todo mal. El Señor te protegerá

Él guardará tu vida, guardará tu partida y tu regreso

- **Cuarto gesto** (*un tercer velón y tenazas*)

### **Monitor: introduce el cuarto gesto**

Cuidar es una forma de vida y es la forma de amar de Jesús, como nos dice la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37), recogida por el Papa Francisco en su Carta Encíclica Fratelli tutti:

**Lector 1:** *“Cuidar para transformar la relación con la naturaleza, las relaciones sociales y económicas, basadas demasiado a menudo en la competencia agresiva, que ahoga toda forma de cooperación y respeto de la dignidad humana”.*

### **Silencio orante**

### **Monitor: Introduce el salmo y los dos lectores ayudan a la lectura en dos coros**

**Texto bíblico: Salmo 24** (*leído a dos coros*)

A ti, Señor, presento mi ilusión y mi esfuerzo;  
en ti, mi Dios, confío porque sé que me amas.  
Que en la prueba no ceda al cansancio,  
que tu gracia triunfe siempre en mí.

Yo espero siempre en ti.  
Sé que nunca defraudas al que en ti confía.  
Indícame tus caminos, Señor; enséñame tus sendas.

Que se abran sendas de esperanza, de generosidad y servicio.  
Que en mi vida se abran caminos de paz y bien, caminos de justicia y libertad.  
Enséñame tú que eres mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu lealtad nunca se acaba;  
no te acuerdes de mis pecados.  
Acuérdate de mí con tu lealtad, por tu bondad, Señor.

Tú eres bueno y recto y enseñas el camino a los desorientados.  
Encamina a los humildes por la rectitud, enseña a los humildes su camino.

Señor, guarda mi vida y líbrame de mí mismo.  
Porque eres bueno, perdona mi culpa.  
Y que no quede defraudado de haber confiado en ti.

Indícame tus caminos, Señor, tú que eres el Camino.  
Hazme andar por el sendero de la verdad,  
Despierta en mí el manantial de mi vida,  
tú que eres la Vida de cuanto existe.

### **Cuando terminamos el salmo, el coro canta otra vez: TU GUARDIÁN**

Alzo mis ojos a los montes.

¿De dónde me vendrá mi auxilio?

El auxilio me viene del Señor que hizo cielos y tierra.

Él no permitirá que tropiece tu pie, ni que duerma tu guardián.

El Señor es tu guardián, el Señor es tu sombra,  
ni la luna ni el Sol te cegarán.

El Señor te guardará de todo mal. El Señor te protegerá

Él guardará tu vida, guardará tu partida y tu regreso

### **Monitor: Introduce la oración**

#### **Oración por la iglesia comprometida con víctimas**

**Lector 3:** Josefina Bakhita: intercede también por los hombres y mujeres que estamos comprometidos en la construcción de una sociedad nueva. Que nuestras vidas, como la tuya, hablen de la historia de salvación que Dios hizo en ti. Que no nos cansemos, como hiciste tú, de proclamar las maravillas que el Buen Dios, el Amo Bueno, ha hecho en ti.

Dios Padre Bueno, Tú, que te hiciste Humanidad y estás presente en nuestra historia, acompáñanos y afianza nuestra esperanza, para que seamos, como nos dice el papa Francisco en Fratelli tutti, *“personas de las que se hacen cargo del dolor”* (FT 70), de las que no pasan de largo. Que seamos parte activa en la rehabilitación y auxilio de las sociedades heridas.

## **PADRENUESTRO**

### **Oración final – la hacemos todos juntos**

Gracias, Dios de la Vida,  
porque a lo largo de nuestra oración nos has ido iluminando  
y mostrado a través de tu Palabra,  
de las palabras de Santa Josefina Bakhita y las del papa Francisco,  
la importancia del **PERDÓN** frente al odio,  
la necesidad de orar por la **SANACIÓN**  
de quienes han sufrido en su cuerpo la herida de la trata.  
Queremos seguir nuestra oración de **INTERCESIÓN**.  
Queremos comprometernos en nuestro sistema económico  
para construir una sociedad más justa, igualitaria,  
una sociedad sin explotación, sin exclusión, sin trata,  
sin víctimas que sufran en la exclusión,  
desde la soberanía del poder y una economía destructora de la humanidad.

### **CANTO FINAL: DE QUÉ SERVIRÍA**

De qué serviría cantar si al terminar nos callamos.  
De qué serviría rezar si al terminar no actuamos.  
De qué serviría nada si nos cruzamos de brazos.

Démosle la vuelta a todo, hagamos del evangelio la vida,  
donde los principales testigos seamos todos nosotros.

Vale la pena intentarlo, darnos verdadera cuenta  
de lo que somos capaces, a lo que estamos llamados.

Toda una vida por delante nos invita a hacerlo todo  
en la medida en que queramos y el Padre nos dé su mano  
y el Padre nos dé su mano.